

ESTVDIOS MIROBRIGENSES



Centro de Estudios Mirobrigenses
C.E.C.E.L. – C.S.I.C.

2005

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses
2005

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º 1

Centro de Estudios Mirobrigenses

Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)
Centro Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO

Vocales: PILAR HUERGA CRIADO

M.ª PAZ DE SALAZAR Y ACHA

ÁNGEL BARRIOS GARCÍA (†)

Secretaria: M.ª DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Pedidos e intercambio:

CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

CASA MUNICIPAL DE CULTURA

Plaza del Conde, 2

Apartado de Correos 59

37500 CIUDAD RODRIGO

Teléf. y Fax: 923 46 18 62

www.centrodeestudiosmirobrigenses.com

secretaria@centrodeestudiosmirobrigenses.com

Portada: *Armas de los Núñez, Chaves y Robles,
en la Plaza de San Salvador (Ciudad Rodrigo).* Foto Vicente

Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera
parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega
también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprenta KADMOS

Salamanca 2005

ÍNDICE

<i>Ángel Barrios García (1951-2005)</i>	9
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Trascendencia y cambio de la vocación de asistencia social en Ciudad Rodrigo</i>	15
MARIO GARTAÑAGA UGARTE	
<i>El Rebollar provisional y perspectivas de estudio de su patrimonio cultural</i>	27
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	
<i>Ciudad Rodrigo y la frontera con Portugal durante el reinado de Isabel la Católica</i>	59
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Los dominicos en Ciudad Rodrigo durante la Edad Media: Conventos de Santiago y Santo Domingo</i>	75
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>La población de Ciudad Rodrigo y su comarca en la primera centuria de la Edad Moderna</i>	117
ÁNGEL GONZÁLEZ RIVERO	
<i>Laesio enormis en la Merces de un terreno agrícola calificado en lenguaje castellano "debesa de labor"</i>	149
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ	
<i>Algunas noticias sobre iglesias y casas históricas de Ciudad Rodrigo</i>	189
M. ^a PAZ DE SALAZAR Y ACHA	

<i>Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández</i>	251
PILAR MAYADÁN CHAO	
<i>El traje charro masculino en la tradición de la ganadería</i>	293
JOSÉ RAMÓN CID CEBRIÁN	
<i>Normas para la publicación de artículos en Estudios Mirobrigenses</i>	313

ÁNGEL BARRIOS GARCÍA (1951-2005)

En el transcurso de la publicación de esta revista, nos dijo adiós nuestro buen amigo Ángel Barrios García. Había estado trabajando en hacer posible que este primer número de *Estudios Mirobrigenses* viera la luz. Dada su amplia experiencia (había sido director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca desde 1986 hasta 1992 y era en la actualidad el director de la revista *Studia Historica. Historia Medieval* de la Universidad de Salamanca, así como miembro del consejo de redacción de otras revistas), el pleno del Centro de Estudios Mirobrigenses acordó que fuera Vocal de la publicación periódica que se pretendía. Realmente, debería haber sido el director, pero en un gesto de absoluta generosidad, había propuesto, previamente, que la dirección debería recaer en la presidencia del CEM.

En este año de su adiós, además, Ángel tenía previsto la lectura de su discurso de ingreso en nuestra institución. Parece que, después de barajar varias opciones, se estaba decantando por acercarse a los disturbios antiseñoriales en el Abadengo, territorio de la mitra civitense. Este asunto no le era ajeno, pues cuando, en colaboración con José María Monsalvo Antón y Gregorio del Ser Quijano, transcribió la documentación medieval del Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, se encontró con algunos documentos de 1441 que narraban una revuelta contra los intereses del obispo en San Felices, Lumbrales e Hinojosa. Yo le había pasado alguna documentación, procedente de los Archivos de Simancas y de la Real Chancillería de Valladolid, referente a los conflictos del obispo Diego de Muros con sus vasallos del Abadengo; con ello y con más información pretendía, pues, acercarse a las revueltas antiepiscopales.

Ángel Barrios se había incorporado al Centro de Estudios Mirobrigenses el 11 de diciembre de 1998, en una propuesta avalada por José Ramón Nieto González, Ricardo Robledo Hernández y por mí mismo. En esa sesión ingresaron también Pilar Huerga Criado, M^a Paz de Salazar y Acha y Juan Carlos Zamarreño Domínguez.

Desde luego, Ángel llegaba al CEM con méritos más que sobrados. La institución se enriquecía al contarle entre sus miembros. Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Salamanca, se había licenciado en Filosofía y Letras (sección Historia) y obtenido el título de doctor en Historia en el estudio salmantino. A esta Universidad estuvo ligada su dilatada actividad docente e investigadora. Autor de más de una docena de libros, centrados sobre todo en la documentación e historia medieval de las provincias de Ávila y Salamanca, y decenas de artículos publicados en revistas especializadas, era un gran especialista en los procesos de repoblación y feudalismo, así como en toponimia medieval. Como ponente, el Dr. Ángel Barrios había participado en numerosos congresos nacionales e internacionales y había sido profesor invitado en cursos de doctorado y conferenciante en diversas universidades españolas y portuguesas.

Imposible traer aquí su amplio *curriculum*, me limitaré sólo a lo que significó su aportación a la historiografía de Ciudad Rodrigo y a su colaboración entusiasta en los proyectos del CEM. Los lazos con nuestra ciudad eran, fundamentalmente, afectivos y familiares, a través de su esposa Gloria. Puede decirse que Ciudad Rodrigo, junto con Ávila y Salamanca han sido las tres ciudades principales en la vida de Ángel Barrios, y a las tres dedicó su sabiduría y su buen hacer.

Interesa aquí su contribución a los estudios sobre la historia de Ciudad Rodrigo. Ya se dijo que, en compañía de J. M^a Monsalvo y Gregorio del Ser, estudió la *Documentación medieval del Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo*, que se publicó en 1988. Ello formaba parte de un proyecto que pretendía sacar a la luz los documentos medievales de las principales poblaciones salmantinas; el profesor Barrios se ocupó también, junto con Alberto Martín Expósito, de la *Documentación medieval de los Archivos municipales de Béjar y Candelario* (1986).

Sin duda, la base de esta y otra documentación le sirvió para abordar su aportación al tomo de la Edad Media de la *Historia de Salamanca* (1997), con su amplio trabajo: "El poblamiento medieval salmantino", en el que hace constantes referencias al territorio del suroeste provincial.

Con motivo de la celebración del VII Centenario del Tratado de Alcañices, participó en el Congreso *O tratado de Alcanices e a importância histó-*

rica das terras de Riba Côa, celebrado entre el 12 y el 17 de septiembre de 1997, cuyas actas se publicaron al año siguiente en Lisboa por la Universidad Católica. La ponencia del profesor Barrios se centró en “El proceso de ocupación y de ordenación del espacio en la raya leonesa”, estudiando los territorios situados entre el Águeda y el Côa durante los procesos repobladores de los siglos XII y XIII.

En el año 2000 formó parte del Comité organizador del *Congreso de Historia de la Diócesis de Ciudad Rodrigo*, celebrado en su nuestra ciudad entre el 16 y el 19 de noviembre con motivo del 50º de la normalización de la sucesión episcopal en la diócesis, y en el que participó con la ponencia “Entorno a los orígenes y la consolidación de la Diócesis Civitatense”.

Por entonces, Ángel Barrios, junto con el profesor Iñaki Martín Viso, trabajaba en uno de los proyectos más esperados en la historiografía de Ciudad Rodrigo: la edición de la *Historia civitatense*, de Antonio Sánchez Cabañas. Finalmente, la publicación vio la luz, con un estudio introductorio, en 2001, impulsada por la diócesis, en especial por el entonces obispo don Julián López Martín. En la actualidad, junto con Martín Viso, preparaba para el CEM la edición del *Becerro de la Caridad*.



Ángel Barrios García en el acto de presentación de la publicación *Historia Civitatense* de A. Sánchez Cabañas (septiembre, 2001)

Ángel Barrios participó también en el diseño del Congreso internacional *La Raya luso-española. Relaciones hispano-portuguesas del Duero al Tajo*. “*Salamanca, punto de encuentro*”, celebrado en Ciudad Rodrigo entre los días 11 y 14 de noviembre de 2002, actuando como presidente de mesa durante la primera jornada, que se encargó de analizar La Raya antes de la Raya y después de la fijación de los límites territoriales.

Guardo un grato recuerdo del profesor Barrios, al que traté como amigo y con el que pude hablar largo y tendido, tanto en los viajes de ida y vuelta a Ciudad Rodrigo para participar en las reuniones del CEM, como durante las estancias en la ciudad. En representación del Centro de Estudios Mirobrigenses, ambos asistimos a las Asambleas de la CECEL (Confederación Española de Estudios Locales) de Zaragoza (2003) y Las Palmas de Gran Canaria (2004). Estuvimos también en Almeida y Guarda, en 2001, intentando sacar adelante una exposición hispano-portuguesa por encargo del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo que, finalmente, por razones que no vienen al caso explicar aquí, no cuajó. En cambio, algunos proyectos conjuntos salieron adelante; otros se quedaron sólo en una idea, como el de incorporar *Peña Mira* –antigua fortificación medieval entre Aliste, Sanabria y Carballeda– y *Caliabria* –prominente cerro a orillas del Duero portugués–, a un proyecto de investigación luso-español.

Pero de los mejores momentos que recuerdo fue la visita que hicimos precisamente a *Caliabria*, ciudad antigua situada en el término de Almen-dra. Fue la tarde del 16 de septiembre de 2000, en viaje desde Ciudad Rodrigo. Aquella visita tuvo lugar en el contexto de la preparación del *Congreso de Historia de la Diócesis*, junto a los canónigos de la catedral civitaten-sa, Nicolás Martín Matías y Ángel Olivera, y las profesoras M^a Paz Salazar y Acha y Pilar Huerga Criado, todos ellos miembros del Centro de Estudios Mirobrigenses. En el camino de ida, Ángel Barrios no paraba de recrear la retirada francesa y el avance de los aliados durante la Guerra de la Independencia, con los esfuerzos añadidos de un terreno tan quebrado para el transporte de la artillería. Tiempo después, juntos, con Pilar Huerga y M^a Paz Salazar, evocaríamos con sonrisas la narración del improvisado cronista. Al poco de llegar al objetivo de nuestro viaje, iniciamos la pronunciada subida a la cumbre por una trocha, que finalmente se perdía entre la vegetación. Con los canónigos esperando en la parte baja del cerro, los cuatro restantes expedicionarios asaltamos la muralla y llegamos al planalto con el sol iniciando su descenso. Allí, señoreando el Duero, tuvimos la sensación de reencontrarnos con el mítico pasado de los orígenes de la diócesis civitaten-sa, entre almendros y círculos de piedra amontonados. De aquella visita quedan algunas fotografías, con el profesor Barrios sobre la muralla. El des-

censo entre dos luces, con cierto riesgo, y el feliz y alborozado regreso a Ciudad Rodrigo.



El profesor Ángel Barrios, en la muralla de Calabria (16-IX-2000)

Sólo tengo palabras de reconocimiento y gratitud para mi amigo el profesor Ángel Barrios, al que debo, entre otras cosas, el prólogo de mi libro *El alcázar de Ciudad Rodrigo. Poder y control militar en la frontera de Portugal (siglos XII-XIV)* y su invitación a participar en algún número de *Studia Historica. Historia Medieval*, revista que dirigía desde 1992 y de la que había sido fundador.

Con él estoy en deuda, como lo está también la historiografía de Ciudad Rodrigo y este Centro de Estudios Mirobrigenses, que le acogió y le admiró.

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Presidente del CEM
Benavente, 23 de abril de 2005

